

## ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.  
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.  
Noticias: 1 peseta línea en tercera plana.  
Artículo de fondo: 1 peseta línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6  
APARTADO 282

## OLVIDO INVOLUNTARIO

## La política sanguinaria

Es natural que, cuando culpamos al régimen monárquico de todos los males que aquejan a España, los coparticipes del presupuesto protesten. En diarios de diversos matices, dentro del iris monárquico, hemos leído protestas de esa índole, que respondían a nuestra afirmación categórica, deducida de los hechos. Las pasamos por alto; ¿qué otra cosa podían hacer aquellos periódicos más que defender la institución que los ampara y nutre? Cumplían un deber, aunque penoso por estar en franca pugna sus alegatos con la realidad nacional. Lo que ya no puede pasar es que, el intriguante convertido en clarín gangoso del maurismo, tome vela en el entierro, queriendo lanzar su baba sobre los republicanos.

Perdonen, señores asesinos; no habíamos olvidado de ustedes! El maurismo es el único matiz que necesitaba el régimen para su crédito. Entre todos, liberales y conservadores, retintos o destintados, lo han desprestigiado, causando, bajo su sombra siniestra como la del manzanillo—la ruina de España. Pero los mauristas, al menos los precursores—Maura y Cervera—le aportaron el estigma de la iniquidad y la vil tragedia. Y cuenta que en tal sazón es cuando únicamente la monarquía no se atrévía a arrostrar «in solidum» con sus gobernantes, la execración popular. Temerosa y horrorizada, los lanzó violentamente del Poder.

No deja de ser donoso que los mauristas quieran vindicar al régimen monárquico. Los mauristas! A le que D. Antonio Maura y Muntaner, puede ofrecer una ejecutoria envidiable de su colaboración con la monarquía. Por lo visto creen que, en el orden moral, se ha olvidado la imponente manifestación de Madrid, iniciada por el insigne Sol y Ortega contra el Gobierno de Maura. Flaco de memoria se cree al país, al suponer que no recuerda las acusaciones de Urzáiz por el escandaloso negocio de la hojalata, que se intentó consumir gobernando Maura. No se ha repetido bastante, por lo visto, para que esté grabado en la conciencia de todos, el rosario de inmundicias, que empezaba así: postes telegráficos, molinos del Segura, subvenciones a la Trastatlántica, etcétera, etc. Si la etapa del Gobierno de los farantes del maurismo fué una bendición! No podía encontrar el régimen mejor hoja de parra. Hasta la enrojeció el «ascético» jefe de los mauristas, con la vil, miserable represión de Barcelona. Hoja de parra más pudorosa!

Aquella represión es todo un tratado de ética política. Las minas del Riff, ofrecían negocios saneados a los tiburones, cortejo del régimen, que devoraron a la nación. La famosa Sociedad «La Pringue»—digna coetánea de la eclosión sangrienta del maurismo—necesitaba acotar con las bayonetas la espléndida cuenca minera del Riff. Y al egoísmo capitalista, se sacrificó al pueblo. Cualquier pretexto sirvió para «justificar» la abominable hazaña. Preparado el agravio, se movilizaron las fuerzas, arrancando a los hogares a los reservistas, y se llevó al Ejército a perecer sin gloria en el fatídico barranco del Lobo. La sangre del pueblo, se vertió prodigamente en holocausto de la plutocracia. Numerosas familias quedaron en la miseria, y toda España clamó contra el Gobierno de Maura, autor de la inicu tragedia. Lo hizo más virilmente el pueblo barcelonés, y los gobernantes victimarios, todavía no ahitos de sangre, clavaron sus zarzales carniceras en la democracia catalana. Una vez más Montjuich, fué el símbolo infamante de la crueldad del régimen.

No podía encontrar la monarquía mejores defensores que los mauristas! Si quiere subsistir hará bien volviéndose la espalda: será un gesto de dignidad. Porque el maurismo continúa impenitente en su trayectoria de represión. No hace dos días, afirmaba su clarín gangoso, que hacían falta Gobiernos de acción, que crearan costumbres, que modelasen al pueblo a su imagen y semejanza. En una palabra: el maurismo, sólo concibe la nación cartel, en la que todos los ciudadanos se limitan a cumplir las órdenes recibidas, por arbitrarias que sean. Algo del sistema alemán; pero ampliada la tiranía a todos los órdenes de la vida humana. El pueblo sometido a las disciplinas del Poder, y éstas variables a capricho de los gobernantes.

¿Quién no reconoce en ese criterio, el del maurismo que condena la funesta manía de pensar y proclama la suprema autoridad del mausser? Por no avenirse con la estática mental o con las tiranías del poder, o con las exacciones apremiantes, injustas e inclementes de la Administración pública, fué hollada la Universidad de Salamanca, y en esta capital, como en Osera, Infesto, Jumilla, Barco de Valdeorras y otros pueblos, se ahogó en sangre la protesta de las muchedumbres. Sistema netamente maurista! ¿Quién mandó al pueblo rebelarse? Si hubiera sido disciplinado, respetuoso con la arbitrariedad y obediente al capricho de Maura y sus compadres, se habría evitado la

represión cruenta. El maurismo, no aspira a otra cosa; obrando así, es como únicamente se hace ciudadano...

No nos quedaba más que ver: ¡el maurismo, cuyo espíritu es inacepto, por inquisitorial y sanguinario, hasta para la monarquía, de Cirineo del régimen! Aún hay clases, pues, el único tumor que cuidadosamente se extirpó la monarquía, es el maurismo. De los crímenes que éste cometió, aquella procuró no arrostrar la responsabilidad.

Perdón, señores asesinos; no alcanza a la monarquía la responsabilidad, íntegra al menos, de todos los males patrios. Al ahirmarlo, incurrimos en involuntario olvido.

No nos acordábamos del maurismo.

## PALABRAS DE UN SALVAJE

La maravilla del Carnaval

¡Vive Dios: que ya me tienen harto y cansado los escritores que con tan poderoso ímpetu atacan al Carnaval!

Desde «figuras» acá, todo es repetir lugares comunes sobre que todo el año es Carnaval; que la careta es la cara; que la cara es la careta; que en la vida todos nos vestimos un antifaz; que éste no encubre sino la hipocresía... etc.; todas esas suilezas trasnochadas que, de puro manidas, resultan empalagosas.

Pero ¡oh, ladrones! ¿hay algo más admirable que el Carnaval? ¿Hay fiesta más hermosa, ni momento más adecuado para comprender que el mundo, antes de malo, lo que quiere es vivir en perfecta confraternidad?

Decidme, infames: ¿Si en el Carnaval no se tratan todos como hermanos y aún hay clases, ¿a qué se debe sino a la diferencia de traje? A lo personal no se debe, pues nadie pregunta a otro cómo se llama más que en son de burla. ¿Queréis democracia mayor que preguntarle a uno su nombre en son de burla?

¡Ved quienes son los enemigos de Carnaval: gente estúpida, mogigata, hipócrita, religiosa y abominable.

He aquí la fiesta gentil—pues de gentiles es—por excelencia y la más bellamente admirable.

Aquella mujer, encandada a un marido a quien no ama; sin que la ley le ampare a disolver, un lazo moralmente roto ¿podría hallar ocasión más propicia para narrar sus quejas al amante que esta fiesta rica en luces y perfumes, en alegría y espiritual expansión? Aquel reconstruido enemigo, que llevado de la ira asestara en tiempo normal una cuchillada al adversario, ¿le tendería su mano galante, sino en esta fiesta, cuando enmascarados los rostros, sienten bajo ellos correr sus lágrimas y sin conocerse, beben y charlan, abrasados por aquella peculiar satisfacción de los que toman a crear amistades gratas?

No, no. La gente del Carnaval es una pobre gente; es una gente sentimental. El Carnaval no está en esa recua incesante que desfila entre gritos que parecen fingidos y son verdaderos.

El Carnaval no es ese. El Carnaval es otro. El Carnaval no está allí.

El Carnaval está en la conciencia de los jueces, en la codicia de los poderosos, en la vanidad de los príncipes, en el apetito de los lujuriosos, en la soberbia de los ricos, en la tiranía de los altos y en la esclavitud de los bajos; que se imaginan que todo es eterno y nada transitorio y ven la vida desde sus iniquidades y sus miserias, como si la muerte no acaeciera nuestros pasos a cada momento, y no quedara sólo la clara virtud eterna, de que hablaba Salustio.

Ese es el abominable Carnaval; no esta fiesta que tal alimento a nuestros ojos y regocijo a nuestras almas.

Luis ASTRANA MARIN

## Incendio en un periódico

NUEVA YORK, 5.—Esta noche ha estallado un incendio en los edificios del periódico «Providence Rhode Island».

Los destrozos son considerables. Al incendio precedió una explosión.

Se supone que el siniestro es debido a una mano criminal porque el diario hacía campaña antialemana.

## Un fuerte destruido

(POR TELÉGRAFO)

Formidable explosión. — 45 muertos y 280 heridos.

PARIS, 5.—Una formidable explosión hizo esta mañana temblar todo París.

En el primer momento todo el mundo creyó que se trataba de un ataque de los zepelines; pero pronto aparecieron los periódicos con la noticia de que se trataba de una catástrofe casual, ocurrida en el fuerte llamado «La doble corona», situado en la parte norte del inmediato pueblo de Saint-Denis y que constituye uno de los principales baluartes del campo atrincherado de París.

Poco después se supo que a consecuencia de la explosión había volado el ala derecha del fuerte, donde estaba el depósito de municiones.

Nadie cree que se trate de un atentado porque la vigilancia en «La doble Corona» era rigurosísima.

La catástrofe ha obedecido, sin duda algu-

na, a una imprudencia o a una combustión espontánea de las pólvoras.

El estruendo fué espantoso. Todos los edificios que formaban el ala derecha de la fortaleza quedaron pulverizados. En un radio de 400 ó 500 metros no quedó cristal sano en ninguna casa. La Alcaldía de Saint-Denis tembló como sacudida por un terremoto.

Al volar los polvorines, sus muros, convertidos en menudísimos trozos, formaron como una lluvia de metralla que a una distancia de centenares de metros derribaba a las personas y acorillaba los edificios.

Muy lejos del sitio de la catástrofe cayeron muchas personas muertas ó gravemente heridas. Un coche fué lanzado a varios metros de distancia y el caballo quedó con las patas segadas. Un tranvía con 22 pasajeros voló y casi todos resultaron heridos.

A la explosión siguió un tremendo incendio. Según las últimas noticias de esta noche, en la explosión de Saint-Denis se ha comprobado que han resultado 22 muertos y 66 heridos. Se cree que siete soldados están aún sepultados en los escombros.

Son más las víctimas.

PARIS, 4.—La explosión del ala derecha del polvorín de Double Couronne ha causado numerosas víctimas, evaluadas en este momento en 45 muertos y 260 heridos.

El puesto de zepelines guardaba rigurosamente el polvorín, cuya explosión parece que es debida a una deflagración accidental de las granadas.

Las casas situadas en un radio de varios centenares de metros han quedado con los cristales rotos.

Los transeúntes y carreteros murieron por la explosión.

Un tranvía ha quedado volcado, resultando heridos los viajeros.

El emplazamiento del polvorín destruido no es ahora más que un extenso hoyo rodeado de muros y ruinas.

## BOCADILLOS

Eso es moralidad, señor alcalde mayor.

En Gibraltar, que como sabe S. S. cae a la parte abajo, mirando al Moro, un señor que desempeña allí igual menester que aquí desempeña S. S., ha multado a cuatro comerciantes en sumas de importancia, por la tontería de vender la harina una onjilla más cara que estaba ordenado. Además, ha condenado a los desaprendizos mercaderes, a la vergüenza de represión pública, que es algo así como decir a vos en grito y por la calle: «¡Fulano, es un ladrón!»

¡Eh! ¿qué tal?

Suponemos que le parecerá a S. S. perfectamente lo hecho por su compañero. ¿No?

¡Pues ánimo, y al toro!

Probablemente, su superior, el señor conde, le diga...

—No arrempujes, Juanín!, pero usted no le haga caso.

Es tahonero, y además, amasa esa parte repugnante de las elecciones, y claro, tiene salir a la plaza pública, como defraudador de las dos cosas.

Lo que debe usted hacer...

¡Pero!, ¿para qué aconsejar?

Ni S. S. es alcalde en Gibraltar, ni la plaza fuerte es del feudo de Romanones, ni a fin de cuentas, nos hará caso S. S.

¿Están tan cerca las elecciones, y los bandidos del peso y la medida proporcionan tantos votos...?

¡Verdad, señor alcalde?

En las islas Azores, y en un barco alemán, detenido en aquellas aguas, han muerto, envenenados, seis soldados, que custodiándolo, bebieron ron de su bodega.

¡Arraca! Esos alemanes ya no se contentan con los cuarenta y dos, ni con los zepelines, ni con los gases asfixiantes, también como los Borgias, envenenan las bebidas.

Y así queréis, jóvenes culturales, que les demos nuestro aplauso y admiración?

¡Como no, morena!

La morcilla es lo único que les daríamos, y eso por no tener un patibulo a mano.

Una pobre mujer, que antes de ver morir a su hijo, de hambre y frío, lo dejó en depósito en la Inclusa, ve, al reclamarlo ahora, que el niño no parece.

El juez a quien se presentó la denuncia, le busca como un loco; la Policía, también le busca, pero ¡ay, mi madre!, que ni Dios le encuentra.

Puede que...

¿Es pequeño el crío? ¡Apenas sabe silabear!

¿Hay seguridad de que no salió de Madrid ni de la Casa Cuna?

Entonces...

Pregunten, por si acaso, en el ministerio de la Gobernación, oficina del encasillamiento.

¿Quizá allí den razón?

Cádiz ha dicho que le dejen de honores, que necesita el tiempo para ganar su pan; que si fuera rico, toleraría tanta molestia; que cuando vea al rey, por casualidad, bien en la Casa de Campo, bien en el Pardo, le dará las gracias...

Y un hombre que piensa tan bien, va a ser académico? ¡Mal hace.

Consulte con el doctor Botella, que ha sido su salvador, y tenemos por seguro que le aconsejará como nosotros: que no vaya.

Hay lugares en donde no sólo se corre el riesgo de no servir para nada, sino de volverse loco.

¡Ahí va un ejemplo: Maura!

## CRONICA

¡MASCARAS!

Así como el vino subraya el carácter de todo bebedor, pues tan pronto como la esencia del vino se aposenta en el cerebro, dice el beodo sus vicios y sus virtudes, de igual manera el que se disfrazó, acá también con un disfraz en condición de su alma, sus ambiciones, sus sueños, sus defectos, que nada existe más parlanchín que un hombre con careta de trapo ó de vino, pues tras ellas cree el alma ser de distinto dueño que el que finge, y la boca que dice no es la boca del hacedor, sino del su otro «yo», que viste de modo distinto y de distinta manera se presenta al mundo.

Pensando en esto, y acuestas con un aburrimiento tan enorme como mis pesadumbres, salí ayer tarde camino de Recoletos.

Un sol enfermo, mentía con sus rayos una candente alegría tan falsa como la que pregonaban a gritos los que cerca de mí cruzaban.

Una máscara, vestida de payaso, paróme con un pretexto tan ridículo cual su cara, llena de bernellón, y me dijo:

—¿No me conoces? ¡No me conoces!

—¿No te he de conocer? Tú eres un pobre hombre que has de vivir engañado; quizá seas un juez que no sentencias con justicia; puede que un médico que desconozca, las más veces, el diagnóstico de las enfermedades que recatas; de no ser eso, eres...

No pude continuar; la máscara huyó de mi lado.

Más adelante, un grupo jaranero me rodeó; de él destacó una mujer vestida de cupletista, con la pierna al aire y el pecho en papel de cosa que se vende.

—¿Me conoces?

—Eres—replicó—una pobrecita mujer que lleva sangre de golf.

—¿Soy mujer decente?

—Lo eres; pero tu disfraz dice que no estás conforme con tu papel. Vamos... que mejor desempeñaras el de entretenida.

—¿A qué dices eso?

—Lo digo, linda engañadora, a la cuenta de que, si te contentases con ser honrada, taparías más tu pecho y tus piernas, que los hombres pedimos aquello que vemos, y el hecho de mostrarlo ante nuestros ojos, que son espejos de pecado, demuestra que, quien anuncia, ó quiere vender ó quiere...

También corrió esta vez la máscara; pero poco tardaron en venir otras: un recio mozo,

vestido de terrorista, a quien dije: «No eres lo que aparentas; eres un cobardón, que no quisieras serlo; luego vino a mí una máscara-hombre, adornada con clavetes, un pelo postizo y ciñendo su cuerpo esbelto con ropas de mujer.

—¿Quién soy?

—Un despreciable sujeto que quisiera haber nacido ramera, y dice ser varón porque Natura le dio falsa cédula para que al mundo engañase...

Este corrió también, pero corrió con un paso menudito de perdiz, que más me hizo despreciarle.

Vi bigardos con arreos militares; observé cómo un truhán que, con el engañoso «alhi-gui, alhi-gui», llevaba tras su persona un regimiento de mozuolos. «Este—dije—pudo ser, de haber nacido en mejor cuna, un gran político monárquico».

Y así muchos más.

Cuando cansado, fatigado y asqueado de todo aquello que se me antojó miserable y ruín, me alejaba, un hombrecillo menudito, de ojos llorones y parla de pordiosero, me dijo:

—Señor, no tengo pan para mis hijos; no tengo trabajo; muero de hambre...

No le dejé terminar; mirándole, mirando también a los que alegres y derrochadores tiraban a montones el «confetti», y con el «confetti» flores y dulces; viendo cómo los felices, acomodados en sus coches refaños y gozaban, gritó al hombrecillo que no tenía pan que dar a los hijos ni valor para conquistarlos.

—Retírate! Tú también eres una máscara; pero la más despreciable de todas; la más cobarda, la que tolera la miseria, sabiendo que otros tiran oro; la que ve llegar la muerte en tanto los que pasan por junto a ti bendicen la vida, porque la vida les da satisfacción...

Hubiera dicho más, pero el hombre menudito marchó de mi lado, como las otras máscaras se fueron.

Cuando volvía sobre mis pasos, los rayos de un sol, que mintiendo en lo alto falsa alegría sacaba destellos luminosos, en la bola del reloj del Banco, disfrazada de oro también, un hombre, vestido con una hopa negra, y que cubría su cara con una careta de cartón representando una descarnada calavera, se acercó a mí.

—¿No me hablas? No me digas: «¿Te conozco?» Tú eres la única verdad entre tanta mentira; eres la Muerte.

Con una risa estridente y sonora fuése la máscara de mi lado.

El reloj del Banco de España daba entonces ocho sonoras campanadas.

Fernando MORA.

## EL HAMBRE

## Huelgas, mítines y protestas

en todas partes

En Valencia.

La huelga de Valencia, ese movimiento, única y exclusivamente motivado por el hambre, digase lo que se diga, no se solucionará, ni lleva trazas de ello, porque faltó, antes de estallar el conflicto, la capacidad y buenos deseos necesarios para evitarlo, y faltan ahora esos mismos deseos agravados, realzados, con ineptitudes, medias tintas y despreciables abusos de la autoridad.

De nuestro colega «El Mercantil Valenciano», son los siguientes párrafos que reflejan muy acertadamente el fondo de la cuestión:

«Se ofrece principalmente trabajo de peón a los obreros, y éstos dicen que no resuelve el conflicto, porque no les salva de la miseria y del hambre, aparte de que el trabajo es pasajero, porque ni el Ayuntamiento ni la Diputación pueden resistir por mucho tiempo el gasto extraordinario de miles de pesetas diarias, y porque el precio de los materiales de construcción y la falta de íntima satisfacción en el obrero deja la posibilidad de acometer grandes empresas.

Por eso nosotros insistimos en exigir responsabilidad grave a un gobernador y a un alcalde que dejaron venir la tormenta sin tomar precaución alguna, aunque sólo hubiera sido la de separar la cuestión del pan de la cuestión de la huelga por encarecimiento de las subsistencias.

Con estos grandes movimientos populares no se puede jugar, porque con mucha frecuencia quemar al jugador, porque no siempre marchan a medida de sus deseos, ni son fácilmente dirigibles, ni se les puede imponer a voluntad un término.

Nosotros somos pesimistas, hoy más que ayer, porque aunque se eche encima encima de las brasas, éstas no se extinguirán.

Impresiones.

VALENCIA, 5.—En la sesión del Comité se estimó como un triunfo la huelga.

El representante de los obreros manifiesta que mientras no se resuelva el asunto del pan no es posible transigir; pero si tanta confianza tienen en que el asunto se resolverá pronto, que comiencen los harineros por dejar de ganar algunos días en beneficio de los obreros, hasta que llegue la solución esperada.

Los harineros se justifican diciendo que hace un año que el Gobierno les regula los precios. Estamos haciendo, dicen, un sacrificio. Enseñan las facturas del trigo de Villarrobledo, puestas a 37,25 pesetas, más 2,60 de portes. Equitativamente debíamos vender a 50 pesetas las harinas, en vez de 48. Se lamentan de que en la Argentina y en el

Canadá esté el trigo a 22 pesetas, mientras que aquí está el trigo sobre 27 en el mercado de Castilla. Estiman que rebajando los fletes se abaratarían las harinas.

La representación obrera se indigna porque se consienta el alza abrumadora de los trigos españoles.

Entiende que el problema debe resolverlo el Gobierno.

El Comité manifestó que las Sociedades obreras de Valencia y el Grao, están celebrando una reunión, y que estudiaban los argumentos aducidos estos días para estudiar cada cosa en su justo valor.

Añadió que necesitaban algún tiempo más para llegar a una solución.

La impresión dominante es que cesará la huelga el lunes, conformándose los obreros con lo conseguido y confiando en los ofrecimientos sobre las subsistencias.

La ley de subsistencias. — Supresión del Carnaval.

El Ayuntamiento acordó pedir al Gobierno la aplicación inmediata de la ley de Subsistencias.

También acordó suspender el Carnaval en atención a las circunstancias.

Las obras del puerto. — El Sr. Zorita.

VALENCIA, 5.—Una Comisión de obreros del puerto ha visitado al Sr. Zorita.

Parece que en lugar de la supresión de las grías se busca la forma de que continúen funcionando, dando otras compensaciones a los obreros y empleando más gente en otros servicios.

En materia de carreteras el Sr. Zorita ha anunciado grandes mejoras. Se comprará otra pisonadora de vapor para el afirmado. Se enviarán 100.000 pesetas para las carreteras afluentes.

Se hará un camino entre Requena y Chelva abonando los gastos para su construcción a la Junta del pantano de Buco.

Se anunciarán subastas de carreteras radiales y periféricas que interesan a Valencia y que quedaron desiertas en la primera subasta.

El Sr. Zorita ha telegrafiado al Gobierno dándole cuenta de todos los compromisos adquiridos en Valencia, para que se ejecuten rápidamente.

El Sr. Zorita dice que el Gobierno, al tomar el poder, ya sabía que tenía que resolver tres graves problemas, de los que no rehuye más que uno, de carácter internacional.

Por eso puso en Estado al Sr. Villanueva, cuyos prestigio son garantía de todos.

Otro asunto es el de las reformas milita-







## LA CONQUISTA DE LOS RUSOS

### Un paseo por la capital de la Alta Armenia

II

La ciudad de Erzerum, encerrada entre montañas, sólo aparece abierta hacia el Noroeste. Por aquí desborda la ciudad, y se extiende el barrio europeo, donde están los Consolados, la Regia de Tabacos, etc.

Toda la capital de la Alta Armenia supone unos diez kilómetros cuadrados, divididos en diecinueve barrios. No vamos a detenernos en el centro. Pasemos de largo por el barrio europeo, y caminemos por el Itch-Kale ó fuerte interior, deambulando un poco por los barrios islámicos.

El Islam está aquí abundantemente representado; se pueden contar aquí hasta sesenta y cinco mezquitas, dos de ellas con esa peculiar arquitectura que los árabes tomaron de los sirios. Son esas dos mezquitas la de «Oulu-djami» y la de «Jala-Pacha». Pero hay unas casas de menos valor arquitectónico y de más interés religioso. Contamos de éstas hasta quince. Son los «tekkes» ó conventos, donde hacen adoramientos sus patibularios ceremonias los «derviches».

Ahora, con la llegada de los rusos, los frailes del Islam han huido hacia Anatolia.

A la puerta de esta sala abierta a la calle, se arremolina la población turca. Acercuémonos.

En el fondo, subido a una catedral, un hombre encorvado y viejo, sus ojos como carbones encendidos, la vez cobriza, argenteada y escasa barba, exaltado por la gestualidad. Nos creemos en la catedral católica de aquel gran república española D. Nicolás Salmerón. Estamos en un modesto ó Escuela de Teología islámica.

Un estudiante nos dice que hay en Erzerum ciento diez «medresas».

Con la entrada de los rusos, los teólogos, atraídos por el islamismo, han seguido huyendo también a Anatolia. Mas para confirmar la regla, una excepción, ó sea un teólogo, no ha huido, se ha quedado en su catedral, y es este que vemos parecido a D. Nicolás Salmerón predicando a la gentuza turca, atemorizada, en busca de refugio.

Saben los turcos que los rusos vienen a libertar a Armenia. La capital de la Alta Armenia se llamaba «Garin»; los griegos la llamaban «Kariutis».

En el año 380 de la era cristiana, bajo el imperio de Teodosio el Grande, el Ejército romano de Oriente la conquistó y bautizó a con el nombre de «Teodosiópolis».

En el siglo X, los turcos «seljuquides», al fundar «Iconium», arrastraron la villa de «Kara-Arzu» y persiguieron a sus habitantes hasta Teodosiópolis. Así, hasta el siglo X, ó sea hasta hace unos diez siglos, la capital de la Alta Armenia no fué habitada por turcos, que la llamaron Erzerum; esto es, tierra romana.

El ruso, en su lucha caucásica con el turco, defendiendo a la antigua Garin contra la moderna Erzerum.

Mientras nosotros hacemos estas históricas reflexiones, el teólogo islámico ha seguido predicando a la plebe otomana. ¿Qué dice? Sus mismos audaces turcos no lo comprenden; acuden a él, porque es el único personaje del Islam que no ha huido de los rusos. Es un Arquímides turco que continúa impertérrito, absorto por sus estudios.

Sin enterarse de que el enemigo ha entrado en la ciudad, Arquímides fué muerto por un soldado.

Nuestro teólogo, más feliz, ha sido perdonado por una patrulla de soldados rusos, que hacia de ronda y se acercó curiosamente a la plebe congregate.

Como somos paseantes sin ocupación, sigamos al teólogo que llevan preso.

Hemos llegado a «Itch-Kale» ó puerta interior, y nos dan con la muralla en las narices. Sólo podemos pasearnos por el contorno, flanqueado por cuatro torres. De torre a torre, a ojo de buen cubero, habrá unos veinte metros. Y no obtenemos más datos de la fortaleza.

Pero ya es medio día—un lejano y famoso reloj nos lo anuncia—, y antes de ir a nuestro «Khanna» a comer pollo, podemos darnos un paseo por los diez y siete barrios turcos que hay por estos barrios.

Los dos más famosos son el de «Bast-medjan» y el de «Tchesme». Pero esto es para verlos. Para bañarse, los buenos otomanos prefieren un pequeño establecimiento, sito no lejos del puente, y donde hay un eunuco que ha echado toda su fuerza en puños para dar fricciones.

No tengamos la mala tentación de entrar en una barbería, sobre todo si el barbero es caucásico, pues al presentar nuestro rostro al espejo, lo más probable es que el barbero empuje una patilla de jabón y escupa en ella antes de pasársela por nuestros carrillos.

A la tarde, nos paseamos por los barrios armenios.

Hay todavía armenios en Erzerum? Se han librado algunos de la matanza general ordenada por el joven y macabro turco Enver Pacha, el Pacha Rojo?

En los comienzos del siglo XVI, cuando estaba en los cuernos de la sangrienta luna otomana el emperador Selim I, Erzerum, bajo el dominio de Turquía, era una ciudad sin habitantes. Todos habían huido, espantados a consecuencia de un terremoto. (Si el lector recuerda mi otro artículo, tendrá presente la leyenda del rey Artavazo, encadenado en el fondo de las gargantas del Ararat.)

Acampaba a las puertas de la ciudad una banda de kurdos nómadas; su jefe, Hadji Ali-Bey, pidió al sultán Selim permiso para habitar la antigua capital de la Alta Armenia. El permiso le fué concedido. Erzerum se rehabilitó. Y desde entonces, andan a la greña kurdos y armenios.

Los kurdos se piden de lado de los turcos, y los armenios de parte de los rusos. Los rusos, cuando conquistaron la ciudad en 1828, se retiraron a llevar una colonia de armenios para establecerla en tierra transcaucásica, y la colonia se llevó el maravilloso reloj armenio de «Tepi-minarete». (Su sustituto es el que nos ha anunciado la hora del yantar.)

Esta odiosidad entre armenios y kurdos la explotan los turcos, que buscan, en suma, la unidad del Islam y la destrucción de las razas no islámicas.

El odio a los armenios es mayor, porque los armenios llegaban a transfundirse con los turcos.

Así, en Erzerum, de los tres grupos de habitantes, kurdos, turcos y armenios, los turcos y los armenios tenían muchas costumbres comunes. Por ejemplo: las bodas, concurrencias de un modo patriarcal y con exclusión

del amor. Las familias depositan el dote ó «amir», cuando los novios son niños aún. Hay dos clases de armenios: los gregorianos y los católicos.

He aquí que en nuestro paseo nos hemos tropezado con un baile público. Creímos que era, como otros varios festejos públicos que hemos visto esta tarde por Erzerum, en celebración de la entrada de los rusos. Este baile no, éste es un baile de tornaboda no interrumpida (tal es la fuerza de la costumbre), a pesar de las peripecias por que ha pasado la ciudad.

Preguntamos a uno de los invitados:

—¿Cuánto tiempo llevan estas tornabodas?

—Estamos ya en el catorce día, y mañana acabará; ¡por eso hay que aprovecharse!—nos ha respondido.

No preguntemos más: es una boda entre armenios católicos.

En los barrios armenios hay una extraordinaria iglesia bizantina: el «Dadjar». Y, sobre todo, se levanta el antiquísimo «Tehifé-minarete», con sus dos minaretes, construido en el año 935, y el «Tepi-minarete», con su reloj, recuerdo del auténtico que está al otro lado del Cáucaso.

Apenas hay comercio. Todo estaba en manos de los armenios, como las profesiones liberales de médicos, profesores técnicos, etcétera.

Los turcos son pequeños propietarios económicos.

Para explicar el papel de los kurdos en Erzerum, habrá que referirse a los carducos en general, y esto nos llevaría muy lejos: más allá de nuestro paseo y de la Armenia. En estos momentos, los kurdos han huido de los rusos.

En Erzerum había 3.500 tiendas y almacenes, 778 depósitos de granos, 48 molinos de agua, cinco tenerías, seis tintorerías, siete alfarrerías, 10 forjas y nueve fábricas de alcohol.

Los dos productos industriales más afamados de Erzerum son los cueros y las armas blancas (los famosos yataganes, que ahora añaloran los rusos).

Todo esto lo sostenían los armenios, pues, como se ha dicho, eran los industriales.

En esta ciudad, la población herética estaba, sin embargo, delimitada en grupos. De tal manera, que a los otomanos sueltos, venidos de otras partes de Turquía y sin relación con los turcos aquí establecidos, les designaban con una palabra especial: «jandjis».

Nosotros, los forasteros, somos los «edjenchis».

Vámonos, pues, los «edjenchis» a recoger a nuestros caravanseraillos ó refugios, pues ya es de noche.

De hora en hora suena misterioso el vóceo de los centinelas rusos.

Cuando Selim I dió asiento en Erzerum a los kurdos nómadas bajo la mano de Ali-Bey (entonces para los armenios comenzó un martirio), fué el primer gobernador de la ciudad el eunuco Ali-Pacha.

Hoy, que está a punto de acabar el martirio de los armenios (si aún quedan armenios para contarlos) gobierna en Turquía Enver-Pacha, el Pacha Rojo, especie de eunuco ó esclavo de los alemanes.

Si hubiera lugar a ello, los alemanes serían los kurdos.

Andrés HURTADO

París y Febrero.

## Madrid se hunde

Ayer, próximamente a las once y media, empezó a notarse en la calle de Mesonero Romanos, frente al número 3, una gran filtración de agua, que por momentos iba en aumento, hasta el punto de que se formó una gran corriente que, llegando a la calle del Carmen, inundó gran parte de dicha vía.

El agua no procedía de ninguna boca de riego, sino que se filtraba con gran violencia a través del pavimento.

Desde luego se supuso la rotura de alguna cañería de importancia.

Avistadas las autoridades, se adoptaron algunas precauciones, en previsión de lo que pudiera sobrevenir, y mientras se averiguaba la causa de tan violento escape de agua.

Las precauciones no se adoptaron en balde, pues a la una y media de la madrugada, produjese en el mismo sitio de la calle por donde el agua se filtraba, un hundimiento, quedando abierto un agujero de seis metros de largo, por más de tres de ancho.

La profundidad del hundimiento alcanzaba doce metros, quedando parte del hueco abierto, relleno por los escombros.

La alcantarilla quedó destruida. El agua siguió saliendo en gran abundancia, inundando, además de la calle del Carmen, parte de la de Preciados, y llegando hasta la Puerta del Sol.

Acudieron el teniente alcalde del distrito, fuerzas de Seguridad y una sección de bomberos.

A lo primero que se atendió, fué a cortar el agua, cerrando las cuatro llaves de aquel polígono, instaladas una en la calle de la Abada, esquina a la de Mesonero Romanos, otra en la calle del Carmen y las otras dos en la de Preciados.

También se cortó el gas.

El accidente lo produjo la rotura de la cañería grande del agua.

Las fuerzas de Seguridad acordaron el paraje que se consideraba peligroso, impidiendo la circulación, por si sobrevenían nuevos hundimientos.

El arquitecto municipal procedió al reconocimiento del sitio hundido, por si pudiera existir peligro, por el reblandecimiento del terreno, para las casas próximas, y en este caso, ordenar inmediatamente fuesen desalojadas.

## DESPACHOS BREVES

## DE TODO EL MUNDO

### Muerte del arzobispo

VALENCIA, 5.—Esta madrugada, a las cinco, ha fallecido repentinamente el arzobispo, Sr. Menéndez Conde.

### Mitín republicano

ALICANTE, 5.—En el teatro Principal, y presidido por el director de «La Unión Democrática», D. Rafael Sevilla, se ha celebrado un mitín de propaganda republicano-socialista.

Hicieron uso de la palabra los señores Calle, Verdes Montenegro, Ors, Rodrigo Soriano y Pablo Iglesias.

Véase e cuarta plana, original de interés.

## EL RADICAL

### TERRIBLE ODISEA

### Seis días con un niño muerto en los brazos

Por ignorancia ó miedo a las autoridades de una parte, y por poco humanitarismo de uno de los médicos de la Casa de Maternidad, una desventurada joven provinciana se vio obligada a dar a luz en medio del arroyo, sin asistencia ninguna, y a pasar por las calles de Madrid durante seis días interminables el cadáver del fruto de sus entrañas, hasta la tarde de ayer, en que un portero, sospechando que la joven trataba de cometer un hecho delictivo, puso a dos individuos sobre la pista de esta pobre mujer, y momentos después era detenida y acarreado todo en la Comisaría del distrito del Hospital.

El hecho es el siguiente:

Un portero de la calle del Triplete, cuyo nombre ignoramos, vio ayer tarde por dicha calle a una joven que, con un envoltorio en los brazos, miraba recelosamente a todas partes, como si tratara de buscar una ocasión para dejar aquel envoltorio en un portal, sin ser vista por nadie.

Como fuera descubierta por el cancerbero, la joven alijeró el paso para huir de la calle.

En aquel momento cruzaban frente a la casa donde sirve el portero el estudiante Alfredo Martínez Arno y el zapatero Julio Vidal Raco, a los que comunicó ósos sospechas el citado portero.

Estos dos individuos salieron tras la joven, que marchaba inquieta y nerviosa, volviendo insistentemente la cabeza para ver si alguien la perseguía.

Así llegaron hasta la ronda de Atocha, donde el estudiante y el zapatero encontraron al guardia núm. 451, Federico García, al que pusieron en antecedentes de cuanto acababa de informarle el portero de la calle del Triplete.

El guardia se dirigió a la joven para interrogarla sobre el contenido del envoltorio, y como ésta no le contestara, y además comenzó a temblar de pies a cabeza, hundiendo el rostro sobre el pecho, rehuyendo la mirada del guardia, éste la instó a que le acompañara a la Comisaría del distrito del Hospital.

Una vez en dicho centro, se abrió el envoltorio, viendo que contenía un feto, al parecer muerto, y ya en estado de descomposición.

Inmediatamente, por teléfono, se llamó a un médico de la Casa de Socorro del distrito, y mientras éste no se presentaba, el inspector comenzó a interrogar a la detenida.

La infeliz mujer, tras un llanto amargo y doloroso, dando muestras de un miedo insuperable, y cuando se halló un tanto calmada, hizo el relato de su horrible odisea, que vamos a transcribir fielmente, sin quitar ni añadir por nuestra parte punto ni coma.

LLámame María Josefa González Hernández, tiene veinticuatro años, soltera, y es natural del pueblo de Solana, provincia de Avila.

Dijo que el día 14 de Febrero próximo pasado llegó a Madrid, huyendo de la vergüenza de dar a luz en su pueblo, y de las represalias que pudieran tomar con ella sus padres cuando descubrieran su estado de gestación, que pudo ocultar hasta entonces.

Vino a Madrid con propósitos de ingresar en la Casa de Maternidad, donde daría a luz, y una vez cumplida la cuarentena y restablecida, regresaría de nuevo a su tierra, haciéndoles ver a sus padres que su viaje a Madrid no tenía más objeto que buscar acomodación como sirvienta, y que sus gestiones resultaron infructuosas.

La desgraciada muchacha se presentó al siguiente día de su llegada a Madrid en la «clínica y humanitaria casa», solicitando el ingreso.

Fuó reconocida por uno de los médicos de guardia, el que manifestó que, en efecto, se hallaba en el noveno mes de gestación, pero como aún no se habían iniciado los síntomas precursores del alumbramiento, no podían admitirla.

Josefa hizo presente al médico su situación en Madrid, sin parientes ni amigos, sin recursos ni casa donde cobijarse. Sus lamentaciones cayeron en el vacío, y el médico se negó a recibirla.

Desesperada la joven, salió de la Casa de Maternidad y comenzó a vagar por las calles, implorando la caridad pública y durmiendo en el quicio de alguna puerta ó sobre algún banco de un paseo público.

Así pasó desde el día 15 hasta el 28 de Febrero, a las nueve de la noche, hora en que la naturaleza hacía evolución natural, y los dolores anunciaron a María Josefa que iba a ser madre.

Errante, sin saber, en su ignorancia, adonde encaminarse, anduvo horas y más horas, hasta el momento decisivo, apremiante, en que se halló a la altura de la calle de Bravo Murillo, donde se aproximó a una tapia, y dió a luz sola, sin asistencia de nadie.

Con un trapo blanco que llevaba envuelto al nuevo ser, y para resguardarlo del frío intenso de la noche, lo apretó contra el pecho, cayendo desvanecida al suelo.

En este estado permaneció hasta las primeras horas de la madrugada.

Cuando recobró el sentido se hizo con el delantal un tapapunto vaginal, y vió entonces que su hijo estaba muerto.

El cordón umbilical lo desgarró ella misma con los dedos.

A partir de este momento, la desgraciada mujer no supo qué hacer. Huyó por calles y plazas, ocultando el feto para no ser descubierta, temiendo que al verlo muerto la gente y las autoridades pudieran creer que lo hubiera muerto ella misma.

Y presa de un miedo invencible, vagó un día y otro con el niño muerto en sus brazos, cuidadosamente oculto bajo el harapo, buscando un rincón propio para abandonarlo, pero nunca se atrevió a hacerlo, temiendo que la espiaban, que procederían a su detención, y que sería condenada a presidio.

De día se apartó de los lugares céntricos,

y durante la noche imploró la caridad para alimentarse.

Durmió en los bancos y bajo los soportales de la plaza Mayor, sin abandonar ni un solo instante su macabro envoltorio.

La odisea de esta desventurada mujer era horrible, espeluznante, debido a esa ignorancia de esta clase de gente analfabeta, inculca, religiosa, que a tantos crímenes ha dado lugar.

Anteayer durmió en los soportales de la calle Mayor, y ayer, viendo ya que aquella situación no podía prolongarse por más tiempo, decidió abandonarlo en cualquier portal del envoltorio del feto.

Y durante la mañana recorrió varias calles, y en ninguna encontró la ocasión propicia; el miedo, el miedo insuperable la contenía, como también para revelar a nadie su situación.

Ayer tarde, en esta odisea, un portero, que la vió indecisa y vacilante, sospechó de ella y comunicó sus sospechas a los transeúntes, y éstos dieron parte al guardia ya aludido.

El médico de la Casa de Socorro reconoció a María Josefa, apreciándole puerperio y adinamia, siendo su estado de pronóstico reservado.

También fué reconocido el feto, que, como hemos dicho, es de tiempo, y perteneciente al sexo masculino. Se apreció una contusión en la región fronto-temporal derecha, erosión ligera en la región lateral izquierda del cuello; además, el cordón umbilical se hallaba desgarrado y sin ligar, con gotas de sangre sin coagular en sus bordes... Presentaba síntomas evidentes de descomposición.

Se dió aviso al Juzgado de guardia, donde dispusieron que Josefa fuera conducida en concepto de detenida al Hospital Clínico de San Carlos.

El feto quedó en la Comisaría—¡vaya un regalo!—hasta nueva orden judicial.

Si en la Casa de Maternidad hubieran sido humanos, y viendo que Josefa se hallaba sin domicilio y sin recursos, la hubieran admitido, ya que el establecimiento tiene bienes propios por valor de varios millones de pesetas, como hemos demostrado en estas mismas columnas, Josefa hubiera dado a luz felizmente, su hijo hubiera vivido, y la desgraciada, no hubiera pasado su horrible odisea, de la que ha salido con vida, sin duda, por su naturaleza fuerte y juvenil.

Un niño muerto, ¿a quién, a quién hay que exigir responsabilidad?

## EL CARNAVAL

Un frío intenso y un viento de todos los diables, ha presidido el primer día de festejos carnavalescos.

A pesar del frío y de la carestía de las subsistencias, de la guerra y de la falta de trabajo, la gente se ha lanzado a la diversión como si estuvieran en el mejor de los mundos.

De arte, de buen gusto, de ingenio, muy poco ó nada ha habido que admirar en la carnavalada de ayer.

Mascarones inmundos, inversión de ropajes—hombres vestidos de mujeres y viceversa—, vino, mucho vino y mucho confetti. Un tío del hígado, el oso y el domador, el gallo de la jaula, el vulgar dominó... Como en el último villorrio.

Algunos niños con disfraces lujosos y de capricho, y algún coche que otro regularmente adornado.

Varias carrozas bien ideadas; pero de ejecución pobre y antiartística.

Mujeres hermosas y elegantes. La nota verdaderamente bella, incomparable, sugestiva, inolvidable.

Las escenas de siempre. Chistes, groserías, bromas discretas, insultos soccos...

Caballos desbocados. — Una niña y una señorita graves. — Un muchacho grave.

Esta tarde, a las seis, y por haberse desbocado los caballos de un coche propiedad del duque de Tetuán, se produjo en el paseo de la Castellana enorme pánico, dando lugar a los consiguientes sustos y carreras.

Los desbocados caballos, en su vertiginosa y alborada carrera, fueron a chocar con una jardinería ocupada por Francisca Martínez, Eugenia del Campo, su padre y Visitación Bachiller.

A consecuencia del lamentable accidente resultaron heridos Eugenia Martínez del Campo, de dos años, con erosiones en diferentes partes del cuerpo; Francisca Martínez, con erosiones en la mano derecha; y Visitación Bachiller, de quince años, con contusiones en ambas piernas.

La niña Eugenia Martínez fué llevada a la Casa de Socorro por su padre.

Al volcar el coche cogió debajo al muchacho Enrique Pérez, de catorce años, causando erosiones en la cara y conmoción cerebral. Su estado fué calificado de grave.

## NOTICIAS

Ayer se celebró un mitin organizado por la Sociedad «La Defensa de Ventas y barrios limítrofes», para solicitar la rebaja de la tarifa del tranvía.

Hicieron uso de la palabra varios oradores, y el acto acabó con el mayor orden, después de ser aquellos muy aplaudidos.

A los clientes de LA CALERA les afecta poco la carestía de los carbones, mientras cuenten en sus cocinas con la HULLACINA a 2,75 pesetas quintal, servido a domicilio en sacos precintados.

LA CALERA, Magdalena, 1, entresuelo. Teléfono 532, oficinas.

AVISO. Quien se equivoque y avise a la carbonería que existe en la misma casa, no se queje después si resultase engañado.

SASTRERIA RIAZA. Plazo un año, empleados, inquilinos, pensionistas. CORREDE RA, 45.

## LA GUERRA

### En Francia y Bélgica

### a terrible batalla de Verdun

#### Comunicado oficial francés

PARIS, 5.—En Artois ha sido rechazado un ataque de los alemanes, que intentaban desalojar a los franceses del hoyo que ocupaban cerca de la carretera de Seuille a la Folie, tos de observación.

En Argona los franceses han cañoneado en la región al Sudeste de Vauquois las organizaciones alemanas y han destuido varios puestos.

En la región de Verdun, cañoneo muy violento durante todo el día en la orilla izquierda del Mosa, en la altura 304 y en la altura d'Oie. En la orilla derecha los alemanes, después de un intenso bombardeo contra el bosque de Haudeumont, al Este de la altura de Poivre, han lanzado contra las posiciones francesas un ataque, que ha sido detenido por el fuego de nuestras ametralladoras y de nuestra infantería. En el transcurso de la mañana los alemanes habían logrado poner pie de nuevo en la aldea de Douaumont, de la cual los habíamos arrojado ayer por la noche mediante un contraataque. La lucha continúa con empujamiento, con fases alternativas de avance y de retroceso, para la posesión de dicha aldea. En Woivre, mediana actividad de amabas artillerías.

En Lorena, en la región de los estanques de Thiaville, después de una preparación por parte de la artillería, los franceses se han apoderado de varios elementos de trincheras alemanas. Quedaron en nuestras manos unos sesenta prisioneros, entre los cuales hay un oficial; además, cogimos dos ametralladoras y un lanzabombas.

La duración probable de la batalla

POLDHU, 5. París. — La Prensa expresa unánimemente la opinión que el ataque a Verdun puede prolongarse una semana y quizás más, a juzgar por las preparaciones que hace el enemigo.

Se considera que la batalla tiene poco valor táctico; pero que es una lucha de desgaste, en la que los franceses están en una posición excelente, porque hasta ahora no han tenido que echar mano de sus reservas.

Según «L'Elclair», durante la última semana los alemanes lanzaron cada día más de 400.000 proyectiles de todos los calibres, y hasta ahora han disparado más de tres millones.

Comunicado de las tres de la tarde

PARIS, 5.—En Bélgica, una acción de la artillería francesa destruyó las trincheras alemanas del Sur de Lombartzelle.

En Argona, disparos de las baterías francesas contra las trincheras y vías de comunicación alemanas en la región de la Haute Chevalière y de Dourenilles.

La lucha localizada en Verdun en el pueblo de Douaumont se ha hecho más extensa durante la tarde de ayer.

A las diez y ocho, los alemanes, después de un violento bombardeo, iniciaron contra las líneas francesas, desde el bosque de Hauteumont al fuerte de Douaumont, un ataque violentísimo, que fué rechazado por los disparos de artillería franceses.

Durante la noche continuó el bombardeo muy intenso contra todo el frente francés, al Este del Mosa, y al Oeste, contra el Mort Homme y la loma del Oie.

En Oriente.

Ocupación de Bidjar

PETROGRADO, 5.—Entre Dvinsk y Jacobstadt, y cerca de Ilukst, realizamos reconocimientos con éxito.

Alas al Sur y en Galitzia, la fusilería de costumbre.

En Persia ocupamos la ciudad de Bidjar, a 70 verstas al Noroeste de Hamadan.

Toma de la posición de Bitlis

PETROGRADO, 5.—Informes complementarios precisan que nuestras tropas se aproximaron durante la noche, favorecidos por la tempestad de nieve, a la posición turca de Bitlis, que tomaron a la bayoneta a las tres de la mañana.

Los turcos fueron desalojados después de encarnizada resistencia.

La artillería fué tomada en un cuerpo a cuerpo, del cual resultaron muertos todos los defensores.

En la posición y en la persecución del enemigo cogimos 20 cañones del nuevo sistema Krupp, todos utilizables; un depósito de municiones de artillería, y numerosos prisioneros, entre ellos 40 oficiales.

Durante la persecución pasamos a cuchillo a muchos turcos.

## Los italianos

Duelos de artillería

COLTANO (Italia), 5.—Mando supremo: «En el valle de Lagarina fueron rechazados algunos pequeños ataques enemigos».

Continúa siendo viva la acción de la artillería en la zona de Goritzia. La nuestra consiguió buenos resultados contra las trincheras enemigas y las obras de defensa de los austriacos en Podgora y en el monte Sabotino. — Firmado: Cadoina.

Cambio de telegramas.

ROMA, 5. Cámara.—Al principio de la sesión, el vicepresidente leyó el siguiente telegrama:

«Deschanel a Marcora.

Tuve honor leer a Cámara francesa vuestro telegrama. Aplausos unánimes. Mis colegas saludaron generosa manifestación Cámara italiana, y nuestras almas vanagloriarse presencia homenaje rendido ejército francés por representantes noble Italia».

Soy intérprete Cámara entera, rogándole transmita Cámara italiana expresión nuestros más vivo agradecimiento y testimonio nuestra profunda admiración por heroísmo ejército italiano».

Las banderas unidas de ambas naciones hermanas nos llevarán al triunfo definitivo



